

Prólogo

La lucha por hacer efectivo el Derecho a la Vivienda en América Latina tiene como sus principales protagonistas a las mujeres.

Quienes hemos seguido de cerca y desde hace muchos años los procesos habitacionales de los sectores populares en nuestro continente somos testigos del largo y difícil camino recorrido por las mujeres para construir la fuerza social y jurídica que ha ido cambiando su condición dependiente en energía transformadora y su papel de meras amas de casa en el de constructoras de ciudades y de ciudadanía.

Este libro recoge los testimonios y las reflexiones de 20 mujeres de 14 países latinoamericanos, participantes destacadas en esas luchas y procesos, que acudieron a una Consulta Regional realizada en México en diciembre de 2003 sobre el tema “Mujeres y el Derecho a una Vivienda Adecuada”. La consulta fue convocada por el Relator Especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Vivienda, Miloon Kothari, a través de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU.

El apoyo brindado por HIC en 2002 a la primera visita a México de un Relator enfocado en los derechos económicos, sociales y culturales, realizada por el propio Miloon Kothari, y la ya larga trayectoria de HIC y de su Red Mujer y Hábitat en la promoción, defensa y apoyo a la realización del Derecho a la Vivienda en diversas regiones del mundo y ante múltiples instancias de Naciones Unidas, dieron la experiencia y la base de confianza a HIC-AL necesarias para organizar esta Consulta.

Como reconocimiento a esta confianza pero principalmente a la calidad y a la fuerza con la que fueron presentados los análisis y testimonios de las mujeres participantes en la Consulta, HIC-AL asumió la responsabilidad de recogerlas en una publicación.

Sus principales destinatarias son la propias mujeres participantes en la Consulta y sus organizaciones: mujeres indígenas, migrantes, muchas de ellas desarraigadas por la violencia o la falta de oportunidades económicas; víctimas del despojo vinculado a los macroproyectos o a la violencia intrafamiliar; damnificadas por desastres naturales, errores técnicos o por políticas inadecuadas;

trabajadoras, vendedoras ambulantes, empleadas domésticas, dirigentes barriales, luchadoras sociales, todas ellas respaldadas por una larga historia de lucha y de trabajo por dar un techo a sus hijos y por garantizarles y garantizarse el derecho a un lugar seguro, accesible y digno donde vivir.

Es en primer término a ellas y a las mujeres que en todos los rincones de nuestro continente comparten esta lucha a quienes está dirigida esta publicación.

Es en razón de ello que en la edición de los testimonios y en los cuestionarios circulados previamente y llenados por las mismas participantes se procuró respetar la forma de expresión de estas últimas y se evitaron, aun a riesgo de no cumplir con el rigor teórico y la formulación política adecuada, expresiones y conceptos no manejados por ellas.

El título mismo del libro “Vivienda con rostro de mujer” recoge una frase poética y altamente simbólica expresada en los debates por una de las participantes. Rostro que se ilustra en la portada con el de una joven mujer brasileña integrante de un movimiento social urbano que como muchos otros a lo largo de nuestra región construye con y a partir de las mujeres su esperanza y compromiso de lucha por un mundo más justo, equitativo y solidario.

Esta publicación está destinada también a quienes desde las ONG, las universidades y la práctica profesional acompañan los procesos de poblamiento popular y trabajan por hacer efectivos los derechos humanos de las mujeres.

Los funcionarios públicos son asimismo destinatarios de muchos de los mensajes contenidos en este libro, pues la gobernabilidad democrática pasa hoy necesariamente por el reconocimiento y la atención de las demandas y propuestas de las mujeres y de las organizaciones a las que pertenecen.

Esperamos, por último, que la lectura de esta publicación contribuya al trabajo que desarrollan diversas instancias de Naciones Unidas preocupadas por la condición de las mujeres en el mundo y por hacer valer sus derechos a un hábitat más justo, democrático y sustentable.

Enrique Ortiz Flores
Presidente de HIC
Julio, 2004.